

# EL ENIGMA DE LA BALLENA

María Fortes Enríquez

Ilustraciones de  
Pilar Sánchez Díaz



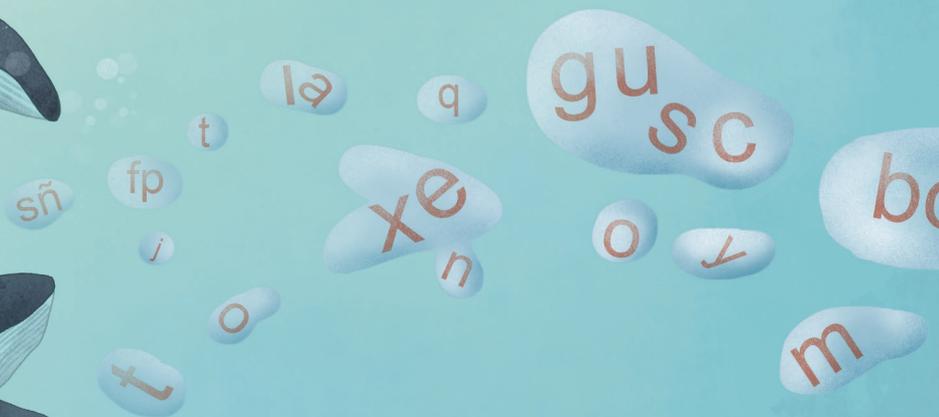
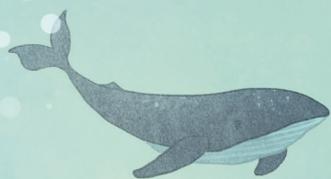




Hubo un tiempo, tampoco hace tanto, en que las poderosas ballenas poblaban los mares. Criaturas magníficas de porte esplendoroso, con gran inteligencia, a pesar de lo que las malas lenguas digan.

No sé si tal vez se debiera a la gran mente que sin duda acompañaba a su gran cuerpo o, en otro modo, a su terrible aburrimiento causado por vivir en un mar demasiado estrecho para su inmensa sed de aventuras, pero estas ballenas mataban las horas muertas creando complejos acertijos que difícilmente tenían respuesta.





Algunos se formulaban con rebuscadas palabras, siendo tan largos que podían dar la vuelta a su mar y volver solamente al plantearlos. Otros eran tan cortos y escuetos que apenas gastabas un soplo de aire al decirlos.

Sí es cierto, y me veo obligada a decirlo, que la mayor parte de estos enigmas se perdieron tiempo atrás. Sin embargo, querido amigo, exclusivamente para vos conseguí traer aquí hoy uno de los enigmas de estas ballenas. Antes de mostrártelo, no obstante, voy a proceder a explicarte su origen y mi posterior recuperación del fragmento.



ori

m

lu

a n

h

e x

ta

i

do

